

Desarrollan una investigación histórica y están excavando una fosa que han localizado en el cementerio de Santa Amalia

Jóvenes de diversas comunidades participan en el único campo de trabajo sobre Memoria Histórica en Extremadura

Un grupo de 25 jóvenes de edades comprendidas entre los 18 y los 30 años participan en el único 'Campo de Trabajo Para La Recuperación de la Memoria Histórica' que existe en la geografía española y que se realiza hasta el próximo 31 de julio en la localidad pacense de Santa Amalia.

Esta actividad ha sido organizada por séptimo año consecutivo por la Consejería de los Jóvenes y el Deporte, junto con la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Extremadura (Armhex), con el objetivo "fundamental" de buscar restos de personas "que fueron fusiladas como consecuencia de la Guerra Civil" y que se encontrarían, según los testimonios orales recogidos por los investigadores "en el pasillo del cementerio de Santa Amalia" donde se está actuando, según ha precisado a Europa Press Televisión, el coordinador de este proyecto e historiador, Ángel Olmedo.



Durante los quince días que se prolonga esta iniciativa, sus participantes realizan también "una investigación histórica con todo lo que fue aquel periodo que discurre en paralelo a los trabajos de campo, para buscar en documentos escritos nuevos datos, así como recopilar fuentes orales, para sacar a la luz "lo que es la parte de historia que no se conocía hasta ahora".

Olmedo indicó que han observado en los archivos municipales "falta de documentación" y que los testimonios escritos, en muchos casos "no recogen la realidad" de lo que ocurrió, ya que tienen "grandes lagunas", por lo que se apoyan sobre todo en "el punto de vista de los familiares" de los represaliados y otros ciudadanos que les ayudan a completar la información que necesitan.

INVESTIGACIÓN HISTÓRICA Y APERTURA DE FOSA

Además, este historiador ha destacado que se trata del "único campo de trabajo que hay de esta modalidad, de recuperación de la memoria histórica, en España" y sobre todo que "esté centrado en la recuperación de restos".

En paralelo a los trabajos que realizan los jóvenes junto a dos arqueólogos para la apertura de

la fosa, el otro objetivo que se persigue con esta iniciativa es propiciar "la convivencia entre jóvenes de diferentes comunidades", puesto que hay participantes que proceden de Galicia, Andalucía, Aragón, Cantabria, País Vasco y Extremadura, entre otras regiones.

Por ello, también se han programado actividades como charlas, conferencias, visitas culturales, entre otras actuaciones de carácter lúdico.

Del mismo modo, Ángel Olmedo ha destacado "lo enriquecedor" de este proyecto en su conjunto, ya que "aparte de la satisfacción" que supone para los familiares de las víctimas del franquismo, se trata al mismo tiempo de un punto de encuentro en el que se propicia que jóvenes de diferentes puntos del país se conozcan e intercambien inquietudes.

PARTICIPANTES ENCANTADOS

En cuanto a los participantes que han aprovechado sus vacaciones para intervenir en este proyecto, han coincidido en destacar lo interesante y entretenido que les está resultando el campo de trabajo sobre la memoria histórica. Así, el cántabro Adrián González, asiste a este campo porque le gusta "la temática" y por considerar que "es una labor que hay que realizar".

Por su parte, la malagueña Flora Jordán participa en esta actividad por considerarla "muy enriquecedora e importante", dado que se puede "ayudar a muchas familias que buscan sus seres queridos". Para ella ha resultado "muy emocionante" escuchar de primera mano los testimonios de los familiares.

En el cementerio de Santa Amalia, los jóvenes participantes, dirigidos por dos arqueólogos ya han comenzado las excavaciones, ante la presencia de algunos de los familiares de las personas desaparecidas en este municipio durante la Dictadura.

FAMILIARES CON MUCHAS ESPERANZAS

Una de estas persona, Nicolás Barjola, ha explicado que se "emociona mucho" ante la idea de encontrar al fin los restos de su abuelo, al que "mataron con 77 años". "Me da pena y alegría a ver si pueden salir los restos, no sólo de él, sino de muchísima gente más", añadió.

Asimismo, este hombre ha señalado que lleva "toda la vida" esperando este momento para "hacer justicia" y ha criticado la actitud de quienes "han estado en el poder toda la vida" por "echar tierra encima" y "no haberse preocupado" de sacar "a la luz" la memoria histórica.

Por su parte, Pedro Díaz, familiar y presidente de la asociación local para la recuperación de la memoria histórica censó en "98 los represaliados" de los que disponen, hasta el momento, de nombre y apellidos, para su localización, gracias a la investigación previa en la que han resultado "muy importantes" los testimonios de personas que vivieron en aquellos años.

En concreto, ha indicado que tienen testimoniadas de "10 o 12 fosas más individualizadas" en diversas partes del término municipal, donde yacerían "una o dos personas", aunque ha destacado que "la más importante", es la del cementerio, donde estarían "la mayoría de los

fusilados", alrededor de "unos 70".

Al respecto, ha estimado que son entre 100 y 110 las personas que desaparecieron en este municipio, durante el periodo que va desde la entrada de los nacionales, el 17 de agosto de 1936, hasta el 1938.

"La inmensa mayoría" de ellas "no aparecen en los archivos", pero gracias a "la memoria heredada", que se transmite de forma oral es como han podido "recopilar hasta el momento los nombres y apellidos de 98" desaparecidos.

Pedro busca a una de sus tías abuelas y al hijo de ésta, quien fue fusilado, "abrazado junto a su madre", pero cuenta con el problema de que esa fosa ha sido localizada en una propiedad privada por lo que han iniciado los trámites para conseguir "una expropiación forzosa" con el objeto de rescatar el cuerpo de sus dos familiares y el de otras cuatro personas asesinadas en el mismo lugar.

"Parece mentira que a la altura que estamos las personas se opongan a esto", ha lamentado, y ha reprochado esta actitud a "la derecha de hoy en día".

Sin embargo, explicó que hay varias fosas ubicadas en propiedades particulares, de las que sí han conseguido permiso por parte de sus propietarios para trabajar en ellas, por lo que hizo un llamamiento para que se "facilite estos trabajos" con el fin de que "cada uno pueda rescatar los restos" de los suyos.

Otro de los familiares que se mantiene expectante en el cementerio de Santa Amalia es Antonio Mora, hijo de un alcalde republicano de este municipio, que a sus 83 años espera por fin recuperar el cuerpo de uno de sus tíos que fue "fusilado".

Fuente: Europa Press